



David Jiménez, Aura

Páginas: 126
 Idioma: Castellano
 Formato: 32,8 x 23,8 cm.
 Editorial: Infinito Books
 Año de edición: 2018
 ISBN: 978-84-948542-1-7
 Encuadernación: Tapa dura

En *Aura*, el carácter onírico de las imágenes se intensifica, también lo hace la conexión de carácter mágico entre las imágenes, y el conjunto adquiere movimiento y agitación, al ritmo de una danza ininterrumpida.

Aura es el tercer fotolibro de David Jiménez, un autor conocido sobre todo por *Infinito*, un libro publicado en el año 2000 y considerado como una obra de referencia en el panorama del fotolibro español contemporáneo, y por *Versus*, publicado en 2014 por la editorial RM. Este nuevo título es la continuación natural de esos trabajos, y representa al mismo tiempo un punto y aparte en su producción.

El fundamento del trabajo de este autor reside sobre todo en la intuición de que aquello que llamamos realidad esconde un entramado de relaciones complejas que escapan al pensamiento racional. Su propósito es recrear metafóricamente esa secreta red de conexiones a través de un universo de imágenes cargadas de claves ocultas, en el que el significado profundo de los acontecimientos se encuentra más allá del espacio y el tiempo de lo narrativo, acercándose más a la descarga súbita de lo poético. Se produce una disolución de las referencias literales, invitando al observador a la construcción de una nueva sintaxis. Para lograrlo se juega con los límites de la percepción y del sentido, buscando un efecto hipnótico, y un grado preciso de ambigüedad que favorezca mutaciones del significado, una suerte de transformación alquímica.

Aura también contiene varias imágenes autorreferenciales; en algunos momentos podremos contemplar a alguien que mira el libro dentro del propio libro. Otro aspecto destacable del trabajo es la presencia de algunos elementos reconocibles que se repiten con variaciones creando una cadencia, como pájaros en vuelo que moldean diversas formas en el vacío, sombras con un movimiento ondulante o patrones de luz sobre un negro abismal. También se plantean juegos con el espacio negativo, con la figura fragmentada, con el eco entre las formas, generando una ambigüedad siempre presente que nos invita a dudar si estamos viendo o imaginando.



